



Mi nombre es Legión

~Retratos de una ciudad~
~que es muchas~

MAC PANAMÁ

Mi nombre es Legión

La ciudad de Panamá es un sitio rarísimo. Aún para quienes vivimos acá, el tejido de la ciudad —sus barrios, calles y edificios— es fuente inagotable de sorpresas e interrogantes, pero solo en esos raros momentos en que nos tomamos el tiempo de prestarle atención.

Como arquitecto, estoy fascinado por la ciudad de Panamá; y como artista y museógrafo, estoy fascinado por el Museo de Arte Contemporáneo. Mucho se ha escrito sobre la historia de la ciudad, pero su presencia en nuestro imaginario colectivo —el cómo vemos nuestra ciudad— y en el arte de Panamá —el cómo representamos cómo vemos nuestra ciudad— son puntos ciegos pendientes por explorar.

Esta exhibición, producida gracias a la beca de investigación Abordajes del MAC, conecta las historias de la ciudad de Panamá y del arte de Panamá para producir narrativas nuevas, usando el arte como una herramienta para entender nuestra ciudad. La idea es usar la colección del MAC como punto de partida para pensar en la ciudad juntos.

Emilio Torres

Arquitectura imposible de un paisaje 1996

Técnica mixta: Pintura, poliuretano, hierro, madera y plástico, sobre cartón comprimido.

La ciudad de Panamá, en pocas palabras: una acumulación de capas diferentes donde el concreto y el óxido conviven con todo eso que brilla y no es oro.

Agradecimientos:

Walo Araujo

Luis Carlos Chacón

Carlos Gordón

Tomás Mendizábal

Delicia Montañez

Daniela Morales

Paula Piedra

Andrés Felipe Vargas

Curaduría:

Darién Montañez

Usted está aquí

El MAC está en el lugar correcto. Estamos en la antigua Zona del Canal, justo al lado de la frontera con la ciudad de Panamá que zigzagueaba a lo largo de la antigua avenida 4 de julio. Panamá y la Zona eran literalmente países diferentes, y esta condición se extendió por 75 años, desde la entrada en vigor del tratado Hay–Bunau-Varilla en 1904 hasta la entrada en vigor de los tratados Torrijos–Carter en 1979. Durante la mayor parte de este período, la frontera no estuvo demarcada físicamente, y a lo largo de este territorio se daban intercambios y comercios de todos los tipos.

Fuente: *National Archives and Records Administration*.

1.

La avenida de los Mártires recibió su nombre tras las protestas del 9 de enero de 1964. Estas protestas se debieron a la misma existencia de la Zona, pero también a su demarcación física con una cerca de malla ciclón y alambre de púas, instalada en diciembre de 1959 tras una serie de protestas masivas. En 1979 se disolvió la Zona del Canal y se demolió la cerca. Irónicamente, durante los años recientes esta frontera desaparecida se ha hecho cada vez más infranqueable, tras un programa agresivo de ampliaciones viales. Hoy la avenida de los Mártires es una tierra de nadie completamente hostil a los peatones y casi completamente carente de vida comercial, por lo menos hasta que cae la noche.

2.

El edificio del MAC fue construido en 1939 para ser el *Ancon Masonic Hall*, sede de la logia más importante del lado Pacífico de la Zona del Canal. Los arquitectos del edificio son el estadounidense James C. Wright —el arquitecto del hospital Santo Tomás (1924) y el Instituto Gorgas (1928)— y el húngaro Gustav Schay. Wright y Schay diseñaron múltiples casas y edificios en La Exposición y Bella Vista, usando un estilo neocolonial ornamentado ricamente con elementos historicistas: una versión del *Spanish Colonial Revival* que en Panamá llamamos Bellavistino. Muchas de sus construcciones han sido demolidas, pero aún sobreviven el Ateneo de Ciudad del Saber (1933) y los edificios Riviera, Sousa e Hispania, todos de 1935. Contrastando con sus excesos ornamentales

del lado panameño de la frontera, en el *Ancon Masonic Hall* aplicaron un lenguaje neocolonial mucho más sobrio, muy al estilo de los edificios institucionales de la Zona del Canal. Aunque el edificio ha sido remodelado en múltiples ocasiones, todavía sobreviven huellas de sus usos originales, como el piso en terrazzo con bandas radiales en la planta alta y la portada principal (ahora en desuso) sobre la avenida de Los Mártires.

Fuente: Autoridad del Canal de Panamá

3.

Gustavo Araujo

Fotoseptiembre 2000

Fotografía a color

Imagen cortesía de Walo Araujo

El MAC del siglo pasado tenía personalidad: tal vez demasiada personalidad. Las paredes, con esa textura rústica que o amabas o detestabas, escondían enchufes e interruptores completamente obliterados debajo de infinitas capas de pintura. Y el piso —ese piso— era un mar interminable de caucho Pirelli, inesperadamente reflexivo. Estos interiores tan particulares se hicieron sinónimos con el arte contemporáneo de Panamá, y se convirtieron en referentes y musas para muchos artistas.

4.

Gustavo Araujo

Sin título (Pies) 2000

Duratrans en caja de luz de madera.

Pies es una caja de luz “site-specific”: un retrato de los acabados interiores del MAC diseñada para ser exhibida precisamente en estas salas, dándole un papel protagónico en la experiencia museística. Hoy que las paredes rugosas y el piso de caucho ya no están, la pieza se convierte en un monumento a su memoria.

5.

Pieza invitada:

Jonathan Harker

Panamá jat 2005

Instalación: suelo de caucho Pirelli e impresión digital en vinil adhesivo

Imágenes cortesía de Jonathan Harker y Walo Araujo

Panamá jat es *una canción de amor al piso* del MAC, que es a la vez la inspiración y la materia prima para un mural puntillista que incorpora el lenguaje y materiales de la comunicación comercial: la trama de semitonos, el vinil adhesivo digital y una imagen banal de un falso símbolo patrio reproducida a escala gigante.

6.

Pieza invitada:

Gustavo Araujo

Exit 2001

Duratrans en caja de luz de metal.

Exit se apropió de una de las obsoletas señales de seguridad del MAC para recordarnos que el verdadero museo nos espera afuera de estas paredes.

7.

Pieza invitada:

Darién Montañez

La ley de Ripolin 2021

Pintura acrílica sobre parrilla de metal.

Mis piezas favoritas de la colección del MAC son los viejos interruptores y enchufes que están en todas las salas, sepultados debajo de décadas y décadas de capas de pintura. Aquí, una vieja parrilla de aire acondicionado —rescatada cuando las salas se remodelaron en 2019— regresa gloriosa a su hogar, ahora transformada en arte.

Panamá, una ciudad que es muchas

Panamá es una acumulación de enclaves. Su tejido urbano está construido por barrios históricos, asentamientos espontáneos y urbanizaciones desarrolladas por promotores —casi todos pensados individualmente— que hoy han crecido hasta conectarse. Esta condición le ha ganado epítetos como ciudad fragmentada, ciudad múltiple, ciudad bipolar o colcha urbana. Panamá es todas estas Panamás diferentes.

1914

Este mapa compila los propietarios de las enormes fincas —“latifundios suburbanos”— que rodeaban la ciudad de Panamá a principios del siglo XX. Al comparar sus límites con las calles (en celeste) y corregimientos (en rosado) de hoy se nota cómo nuestra ciudad es el resultado de las reparticiones de tierra hechas hace cien años.
Fuente: Álvaro Uribe. *La Ciudad Fragmentada*. Panamá, 1989.

El Casco Viejo

El núcleo histórico de la ciudad de Panamá se fundó el 21 de enero de 1673 sobre una península rocosa que se rodeó completamente con murallas. Su traza regular de calles y avenidas, centrada en una plaza mayor, se distorsiona hacia los bordes para acomodarse a la forma irregular del terreno. Muy pocos edificios realmente coloniales sobreviven, gracias a los fuegos y los

constantes ciclos de bonanzas y crisis que caracterizan nuestra historia. Hoy el Casco Viejo es un palimpsesto hecho de edificios que son también palimpsestos: caserones coloniales de cal y canto con remodelaciones del siglo XIX y XX, y que ahora están siendo remodelados para subdividirse en apartamentos.

Ciro Oduber

Sin título 1946

Óleo sobre tela

Los arrabales

Más allá del muro y la explanada del enclave colonial se derramaban los arrabales de Santa Ana y Malambo, donde vivía la servidumbre y se daban todas las actividades que no cabían en la ciudad de adentro. Su trazado extendió las irregularidades periféricas del intramuros a lo largo del camino de la sabana y el camino a la boca del río Grande. Cuando se construyó el ferrocarril en 1855, al otro lado de las vías aparecieron los caseríos de San Miguel, Guachapalí y El Marañón. Tras la

orden de despoblamiento de la Zona del Canal en 1912, estos asentamientos se sustituyeron por barracas y casas de inquilinato que albergaron a los miles de trabajadores que estaban construyendo el canal. El mismo tipo de desarrollo se dio en El Chorrillo. Hoy casi todos estos caserones se han quemado, se han caído, o han sido demolidos para dar paso a desafortunados multifamiliares de vivienda social.

Juan Manuel Justiniani

Hubo una vez y aún todo sigue siendo de papel 1984

Grabado

La Zona

La Zona del Canal fue un territorio de 10 millas de ancho concedida a perpetuidad a los Estados Unidos en 1904 para la construcción, operación y protección del canal.

Inicialmente, la ciudad de Panamá quedó completamente rodeada por la Zona, hasta que en 1914 se modificaron sus límites para permitirle a la ciudad expandirse hacia el este. Al ser literalmente un país diferente, la traza urbana y la arquitectura de la Zona son completamente opuestas a las panameñas. La Zona es un *company town* basado en los principios del movimiento *City Beautiful*, una utopía donde no había propiedad privada. Las calles serpentean entre la vegetación tropical y los edificios son uniformes y pintorescos, generalmente en severo estilo *Spanish Colonial Revival*. Hoy la Zona ya no existe y su territorio es parte de la ciudad, pero sus diferencias aún se sienten cuando uno cruza de un lado de la frontera al otro.

Matías Costa

Zonians 2015

Fotografía a color

La Exposición y Bella Vista

El primer ensanche de la ciudad fue La Exposición, construido entre 1913 y 1916 para la Exposición Nacional de Panamá. Sus amplias avenidas arboladas y generosas cuadras regulares se llenaron de edificios institucionales y grandes casas suburbanas para las élites, la mayoría en un estilo neocolonial muy influenciado por la arquitectura de la Zona. El éxito inmobiliario de La Exposición inspiró el desarrollo de Bella Vista en 1918, a manos de un consorcio liderado por Minor Cooper Keith, magnate bananero de la *United Fruit Company*. Las manzanas de Bella Vista tienen el doble de longitud que las de La Exposición para lograr más terreno vendible. Hoy, la mayoría de las casas originales han sido demolidas —y cada año caen otras más— para ser sustituidas por lotes baldíos, moteles de mala muerte o enormes torres de apartamentos en el frente marino.

Mariano Eckert

Ligia S. Sogandares 1972

Óleo sobre tela

Primeras periferias

Las grandes fincas privadas que rodeaban la ciudad impidieron su crecimiento natural, así que los primeros barrios periféricos para trabajadores —Carrasquilla, Pueblo Nuevo, Río Abajo y Juan Diaz— aparecieron a varios kilómetros hacia el este, entre 1914 y 1920. En 1923, los pescadores desplazados por la construcción del hospital Santo Tomás fundaron el poblado de San Francisco de la Caleta, y en 1932 se ocupó Boca la Caja, la primera barriada bruja de Panamá. Poco a

poco, las fincas privadas fueron urbanizándose. Las más cercanas al centro se mercadearon para la burguesía: La Cresta, Campo Alegre, Obarrio y El Cangrejo, se construyeron entre 1939 y 1944. Más hacia la periferia se hicieron desarrollos dirigidos a las clases populares: San Francisco se urbanizó en 1936, y Parque Lefevre en 1940. En 1946 el estado desarrolló Miraflores y Betania en la carretera Transístmica, que había sido construida en 1942.

Manuel Adán Vásquez
Paisaje 1967
Óleo sobre madera

Nuevas periferias

La conclusión de la Segunda Guerra Mundial causó una desaceleración económica que desató una nueva ola de ocupaciones de terrenos baldíos. Hacia 1946 aparecieron Curundú, Veranillo y Panamá Viejo, seguidas por San Sebastián y Loma de La Pava. En 1956 se invadió Monte Oscuro, y arrancó el crecimiento explosivo de San Miguelito. A las barriadas de autoconstrucción se le han ido uniendo urbanizaciones que apiñan incontables casas repetidas en serie y, más recientemente, algunas *gated communities* más aspiracionales. Hoy, la periferia de la ciudad de Panamá ha crecido en forma de abanico hacia el este, siguiendo la vía Tocumen, y hacia el norte, siguiendo la carretera Transístmica. El fenómeno se repite al otro lado del canal, donde otro mar de casas sigue creciendo hacia el oeste.

Álvaro Uribe
Travesía urbana 2010
Fotografía a color

Punta Paitilla

La historia de Paitilla es tortuosa. Sus terrenos quedaron dentro de la Zona del Canal desde 1904 hasta 1914, cuando fueron

devueltos a Panamá. En 1918, las 50 hectáreas de Punta Paitilla fueron anexadas a la Zona del Canal para establecer una reserva militar estadounidense. En 1955 estas tierras fueron devueltas de nuevo al estado panameño, quien en 1959 empezó a desarrollarlas como un barrio residencial y turístico con casas sobre el mar y edificios sobre la colina. A mediados de los años 70 las normas fueron cediendo y llegaron edificios con varias decenas de pisos más, que también empezaron a construirse sobre la costa, bloqueando a las primeras torres. Hoy, Punta Paitilla es una acumulación de torres de apartamentos cada una más grande y lujosa que la anterior, como si fuera una carrera por romper récords de altura y de costo por metro cuadrado.

Beatriz (Trixie) Briceño
Escultura en proceso de creación
1970
Óleo sobre tela

Nuevas paitillas

Las torres de lujo son contagiosas. Incluso antes que Punta Paitilla se llenara, ya habían aparecido islas de torres en La Cresta y Dos Mares. Con el boom económico después de la invasión de 1989, empezaron a aparecer más torres en Marbella, San Francisco y más allá. En 1995 se empezó a construir Costa del Este, una ciudad satélite que ofreció terrenos más grandes para hacer torres más altas, y en 1997 se empezó a hacer Punta Pacífica, una península para más torres y dos islas artificiales para mansiones y condominios más pequeños. Hoy, todo el frente marino de Panamá, desde el Casco Viejo hasta los manglares de Juan Díaz, es una pared de torres de apartamentos —todos vendidos, muchos vacíos— como para demostrar que en Panamá el Capital se vuelve ciudad.

Octavio (Tavo) Toral
Sin título 1985
Acrílico sobre cartón

Panamá, ciudad pintoresca

Panamá es una ciudad hecha de desigualdades. Nuestros paisajes de miseria —las ruinas coloniales, los caserones de inquilinato, las barriadas brujas— han sido materia prima para varias generaciones de artistas, quienes han producido desde visiones romantizadas de esas vidas más simples hasta comentarios mucho más incisivos sobre nuestras faltas como sociedad.

1915

En este plano de los ensanches de la ciudad se contrasta la retícula regular de La Exposición con los barrios de inquilinato de Guachapalí y San Miguel. También se ven las primeras cuadras de El Chorrillo, junto al límite entre Panamá y la Zona del Canal.
Fuente: *Panamá Cosmopolita: la exposición de 1916 y su legado*. Panamá, 2017.

1.

Julio Zachrisson

Cándido Chaflán Díaz 1979

Grabado. Aguafuerte y aguatinta

Sobre los techos de la ciudad de Panamá se eleva Chaflán, reconocido bufón callejero del barrio del Chorrillo y amigo inseparable de Roberto Durán.

2.

Manuel Adán Vásquez

Barrio Soleado 1975

Óleo sobre tela

Este paisaje con casas apiñadas de ventanas pequeñas y techos de teja y paja no es terriblemente distinto a las vistas de Panamá durante la colonia.

3.

Julio Zachrisson

Techos 1977

Grabado

Desde las buhardillas y azoteas, las vistas del Casco Antiguo eran paisajes pintorescos que combinaban láminas metálicas oxidadas con campanarios coloniales en la distancia. Hoy las vistas no han cambiado mucho, especialmente en las manzanas más alejadas de las plazas y monumentos.

4.

Roberto Vergara

Sin título 1984

Grabado. Aguafuerte y cera blanda
Después que las familias adineradas abandonaron el Casco Viejo para mudarse a los nuevos suburbios de La Exposición y Bella Vista, la mayoría de sus casonas coloniales se volvieron casas de inquilinato. Otras quedaron en ruinas y se llenaron de guarumos. Este paisaje no es muy diferente al Casco Viejo de hoy, aunque los inquilinos ahora son mucho más acaudalados.

5.

Manuel Chong Neto

Patio, tapia y basura 1966

Óleo sobre cartón comprimido
Ningún paisaje de miseria está completo sin su pila de basura. Hoy, al igual que aquí, los pataconcitos aparecen en cualquier esquina, sin importar el valor patrimonial del muro contra el que se recuestan.

6.

Juan Manuel Justiniani

De los sombreros de Matilde la abuela 1984

Grabado. Aguafuerte y aguatinta
Los barrios de inquilinato como El Marañón y el Chorrillo, que llegaron a albergar a 80% de la población de la ciudad, eran cuadra tras cuadra de caserones de madera con techos metálicos. Pocas décadas después, muchos ya eran ruinas hacinadas, con paredes torcidas debilitadas por la humedad y el comején.

7.

Gisela Quintero

Cómo duelen los recuerdos 1984

La espera de miss Jocelyn 1984

Grabado. Aguafuerte y aguatinta
Los cuartos de inquilinato casi siempre medían el mínimo permitido por la ley: 10 × 10 pies, y generalmente solo tenían ventilación —la puerta y tal vez una ventana — en una sola pared. Los mejores daban a la calle, pero los demás eran “cuartos donde no entra el sol, que el sol es aristocrático.”

8.

Jorge March

Gran cacería 1984

Grabado. Aguafuerte, aguatinta y cera blanda
Aunque la construcción era sencilla y utilitaria, muchos de los caserones tenían herrería ornamental —incluyendo barandales y ménsulas— del mismo tipo que se usaba en el Casco Viejo.

9.

Julián Velásquez

Sin título 1984

Grabado. Aguafuerte, aguatinta y cera blanda
El acceso a los cuartos se daba generalmente por balcones perimetrales, generalmente del ancho mínimo permitido por la ley: 4 pies. Cuando las barandas de hierro originales se oxidaban, se sustituían por barandas sencillas de tablones que duraban mucho menos.

10.

Helen Rousseau
Panamá #1 1950

Acuarela

Las casas de inquilinato estaban subdivididas en unidades de un solo cuarto que no tenían cocina ni baño, así que los patios eran un hervidero de actividad, con vecinos lavando ropa y lavando trastos, o cogiendo el fresco. De aquí viene, jóvenes, el término “patio limoso”.

11.

Gisela Quintero

Despertando la esperanza 1985

Grabado. Aguafuerte, aguatinta y cera blanda
Estas vistas costumbristas de los barrios de inquilinato comparten una serie de elementos comunes, como los techos oxidados, las paredes llenas de propaganda y los tendederos llenos de ropa.

12.

Isabel De Obaldía

Midas 1978

Técnica mixta. Lápiz y tinta sobre papel, con soporte de cartón comprimido.
De día, los barrios de inquilinato eran un mosaico de edificios en diferentes grados de deterioro, llenos de gente.

13.

Ignacio (Kancer) Ortega
Caminante nocturno entre falsas esperanzas 1985

Grabado. Aguafuerte y aguatinta
De noche, los arrabales eran tierra de cantinas, borrachos y basura.

14.

Eduardo Augustine
Ventana #1 1985

Grabado. Aguafuerte, aguatinta y cera blanda
La ventana no dice mucho, pero el tendedero grita arrabal.

15.

Pieza invitada:
Rachelle Mozman
Roux Twins 2007

Fotografía digital
Roux Twins muestra otro Panamá exótico: el de las pomposas *gated communities* de Costa del Este. El ventanal que corona esta escalera de quinceañera ofrece una vista imposible hacia los suburbios de San Miguelito, al extremo opuesto del espectro socioeconómico, contrastando el hábitat de las estrellas de TikTok con el de gran parte de sus seguidores.

Panamá, ciudad litoral

Panamá siempre ha tenido una relación complicada con el mar. Tal vez esas murallas coloniales que la protegían aislando de la costa son las culpables de que vivamos en una ciudad marina que parece no querer serlo. En Panamá no importa el mar sino solo la vista al mar.

1895

Este plano topográfico y batimétrico preparado por la *Compagnie Nouvelle du Canal de Panama* muestra las costas de la ciudad de Panamá en marea baja, con extensas formaciones rocosas rodeando el Casco Viejo y amplios fangales a ambos lados. Se ven los muelles de la terminal del ferrocarril, y el camino a La Boca del río Grande, hoy desaparecida bajo el canal.

Fuente: *Library of Congress*.

1.

Roberto Vergara

Sin título 1982

Grabado. Aguafuerte y cera blanda

El Casco Viejo fue inicialmente una ciudad amurallada con solo un par de salidas al mar. Las murallas del frente de tierra se empezaron a demoler en 1856, pero hoy se puede caminar sobre las murallas marinas en el paseo Esteban Huertas. Desde ahí se ven las filas de rascacielos que forman la nueva muralla marina de la ciudad de Panamá.

2.

Ramón Guardia

La marina 1975

Acuarela

Entre el Casco Viejo y los muelles del ferrocarril estaba Playa Prieta, un puerto de cabotaje y territorio de pescadores. La playa quedó dramáticamente reducida con la construcción del mercado público en 1914, y luego fue completamente sepultada bajo la Cinta Costera II y la plaza del V Centenario en 2009.

3.

Roberto Vergara

Marina 1987

Grabado. Aguafuerte y cera blanda

En 1915 se hizo el relleno del Javillo y se creó el terraplén, que funcionó como mercado callejero hasta 2009 cuando se hizo la Cinta Costera II.

4.

Marco Ernesto Gomezjurado

Sin título 1973

Óleo sobre tela

Desde el muelle fiscal partían los barcos de cabotaje que conectaban Panamá con el interior antes de la construcción de la Carretera Nacional en 1936. Al fondo se ve la costa virgen de la playa de Miramar y Punta Paitilla.

5.

Alfredo Sinclair

Bahía 1965

Óleo sobre tela

Playa Prieta y el Terraplén eran hervideros de actividad, cuajados de pequeños veleros de pesca artesanal.

6.

Al Sprague

Sin título 1979

Acuarela

Hoy los barcos de pescadores son cosas exóticas que uno solo ve detrás del mercado del marisco o en Boca la Caja.

7.

Monique de Roux

Sin título 1986

Grabado. Aguafuerte y cera blanda

El mar es una cosa para mirar. En esta escena típica de los ochenta tardíos, tal vez en el desaparecido parque Balboa, una mujer mira al horizonte mientras un gringo en camuflaje mira a la nada.

8.

Al Sprague

Paisaje 7 1981

Óleo sobre tela

Las vistas al mar desde la ciudad son magníficas. Aquí, mirando al oeste desde isla Naos, vemos isla Venao y los bosques de Palo Seco, con las montañas de Panamá Oeste al fondo.

9.

Sandra Chanis

Un atardecer sobre el mar 1973

Acrílico sobre tela

En las condiciones adecuadas, las vistas al mar desde la ciudad también pueden ser alucinantes.

10.

Pieza invitada:

Donna Conlon

Espectros urbanos 2004

Video digital

Las torres de Punta Paitilla se van reconstruyendo piso a piso usando no concreto sino platillos, tapitas, cajas de fósforos y todo tipo de detritos urbanos. La culminación de los trabajos se celebra con un coro de talingos, ave urbana tan ubicua en Panamá como la basura plástica.

Panamá, ciudad intangible

Panamá está en todas partes. En mucho del expresionismo abstracto panameño uno puede imaginar impresiones del tejido de la ciudad: ecos de las formas que uno ve en un plano, o sombras de las texturas que uno ve en el paisaje urbano. Esta es una prueba de Rorschach para *flâneurs*.

1941

El plano regulador de la ciudad del desaparecido Informe Brunner muestra nuestra ciudad encerrada entre el mar, la Zona del Canal y el ferrocarril. En este territorio comprimido corren las avenidas A, Central y B, y hasta queda espacio para un par de parques.

Fuente: Ángel Rubio. *La ciudad de Panamá*. Panamá, 1949.

1.

Mario Calvit

Positivo y negativo 1962

Óleo sobre tela

Un cielo de octubre, una calle de asfalto, un techo de zinc, las compuertas de una esclusa.

2.

Constancia (Coqui) Calderón

Paisaje en ocres 1962

Óleo sobre tela

El frente marino, con edificios, mástiles y terraplenes.

3.

Georgia Magness

Ruinas 1971

Óleo sobre tela

Una torre (¿o una avenida?) de polígonos del color del óxido y de la tierra arcillosa, como cuadras de una barriada en construcción o piedras canteadas en un muro derruido.

4.

Julio Zachrisson

Aguacero de mayo 1974

Óleo sobre madera

De una masa uniforme sobresalen tres torres con remates escultóricos, como esos rascacielos de ahora que compiten por ser el más icónico y fotografiable.

5.

Luitgardo Broce

Venera 5 (1981)

Óleo sobre tela

Entre la lluvia o la bruma nos indica el camino un faro luminoso, magnético como rascacielos platinado o como la pantalla gigante de avenida Balboa.

6.

Fernando Alda

Sin título 2011

Fotografía a colores

Los rascacielos en construcción, con sus andamios y velos, sombras y traslucres, esconden efectos sublimes que se pierden en cuanto reciben el permiso de ocupación.

7.

Mira Valencia

From DS77-2C to DS92-3C 2001

Impresión digital

La mejor valla de carretera que jamás fue diseñada. Una cuadrícula perfecta de colores estándar rigurosamente ordenados.

8.

Pieza invitada:

Ana Elena Garuz

Si las paredes hablaran 2020

Acrílico sobre tela

La retícula ordenadora de calles y avenidas choca contra la traza orgánica de un plano de zonificación con amplias áreas verdes.

Panamá, ciudad dividida

En el límite de la Zona del Canal se enfrentaban dos ciudades completamente contrarias. Aquí, la uniformidad bucólica *zonian* chocaba con el bullicio de los más populosos barrios panameños. Hoy, 42 años después de su desaparición, la cicatriz de la frontera aún se siente en el tejido urbano.

1947

Las trazas urbanas de ambos lados de la frontera eran completamente distintas. Del lado panameño la tierra era un recurso limitado, así que la ciudad se extendió con una trama densa de cuadra tras cuadra con edificios adosados. Del lado *zonian*, terreno era lo que sobraba, así que los *townships* se planearon con calles que serpenteaban alrededor del cerro Ancón, con edificios aislados flotando en un mar de vegetación exuberante.

Fuente: Library of Congress.

1.

Oscar Azar

Estación de ferrocarril 1970

Plumilla sobre papel

Antes del canal vino el ferrocarril, construido por una compañía estadounidense que negoció en 1848 una concesión de 96,000 hectáreas y el derecho exclusivo de hacer un canal. La concesión fue vendida en 1881 a una compañía francesa, que después se la vendió al gobierno estadounidense en 1904.

2.

Arcadio Rodaniche

Estación de Frijoles 1977

Óleo sobre cartón comprimido

La construcción del canal requirió el traslado de grandes tramos del ferrocarril, además de sus estaciones y los asentamientos que habían crecido a lo largo de la vía. Sin embargo, la mayoría de estos pueblos perdidos no desaparecieron cuando se inundó el lago Gatún, sino cuando se ejecutó la orden de des poblamiento de la Zona del Canal de 1912.

3.

Joseph Pennell

Pedro Miguel 1912

Reproducción digital de una litografía

Construir el canal fue el primer gran megaproyecto del siglo XX. Además de marcar el destino de nuestra nación por toda la eternidad, sus esclusas son el inicio de la obsesión panameña con el concreto armado, que hoy es más fuerte que nunca.

4.

Amalia Tapia

Trabajando en el canal 2004

Serigrafía

Aunque los panameños estemos medio hastiados de visitar el canal —tras los obligados paseos que todos hicimos con la escuela— ver las esclusas operando es mucho más impresionante de lo que nos gusta admitir.

5.

Manuel Chong Neto

Paisaje en rojo 1965

Óleo sobre cartón comprimido

Qué grande Chong Neto, prediciendo en 1965 la entrada de un buque portacontenedores Post-Panamax al lago Gatún.

6.

Julio Clement

El hombre es el equilibrio de la naturaleza 1973

Plumilla sobre cartón

Como la historia la escriben los ganadores, la construcción del canal es una epopeya de superhombres que se enfrentaron a la jungla salvaje para fabricar el mundo moderno.

7.

Al Sprague

Sin título 1989

Grabado, aguafuerte

Un elemento tan prevalente en la Zona como la vegetación tropical era el soldado gringo: también de color verde y también temido y rechazado por el panameño promedio.

8.

Aristides Ureña Ramos

Grande Delicia Gourmet 2015

Acrílico sobre tela

Hoy a la Zona se la llama las áreas revertidas, y el trofeo último de la lucha por la soberanía es un territorio privilegiado donde vive gente bien (o bien conectada).

9.

Guillermo Trujillo

The Unseen Eye is Watching you

1965

Óleo sobre madera

A diferencia de las calles desiertas de la Zona, la avenida Central y las demás calles panameñas estaban abarrotadas por turbamultas. Hoy ya hay buenas multitudes en la Zona, aunque solo en Albrook Mall y en la Gran Terminal.

10.

Eduardo Augustine

El Límite 1984

Óleo sobre tela

El lado panameño ofrecía todos los excesos que no tenían cabida en la mojigata utopía zonian. Aquí se bebía, se bailaba y se podía comprar todo lo que usted quisiera.

11.

Hugo Bilbao

La Barra 1984

Dama de la noche 1984

Grabado: aguafuerte, aguatinta y cera blanda

La frontera estaba cuajada de boites y cantinas que ofrecían todo tipo de entretenimiento para satisfacer la insaciable sed de la enorme población militar de la Zona durante sus horas de ocio.

12.

Manuel Chong Neto
Dama gris — Prejuicio resquebrajado 1965

Óleo sobre tela

En la Zona no había burdeles, pero en caso de necesidad solo había que cruzar a Panamá. Casi desde el establecimiento de la Zona, la prostitución fue un motor importante de la economía fronteriza, además de una afilada metáfora de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Hoy, a pesar que ya no hay bases militares, la cuatro de julio sigue atrayendo clientes todas las noches.

14.

Pieza invitada:
Ramón Zafrani
Sin título 2008

Escultura

Imágenes cortesía Colección Virginia Pérez-Ratton. Fotos por Ramón Zafrani y Daniela Morales Lisac

Hoy la Zona está cada vez más panameñizada. Nuestra ciudad ha arrasado sin titubear incontables edificios y hectáreas de bosque para ampliar autopistas, construir urbanizaciones y hasta levantar hacia los cielos una que otra torre resplandeciente.

13.

Mónica Kupfer
Tres caras 1979

Fotograbado

A lo largo de la frontera también estaban los barrios de inquilinato para los que tenían permiso para trabajar en la Zona pero no el derecho de vivir allá.

Panamá, ciudad traumatizada

La historia de Panamá puede verse como una serie de relaciones tóxicas con poderes extranjeros. De ser una colonia española nos convertimos en una provincia periférica de Colombia. Después, el canto de sirena de la ruta interoceánica nos hizo presa de corporaciones estadounidenses y francesas, y finalmente nos convirtió en un país alrededor de otro país alrededor de un canal. ¿Cómo estamos? Pues aquí, en la lucha: primero por la independencia, después por la soberanía, después por la democracia y ahora por la transparencia y la justicia social. Tanto drama nos ha dejado la ciudad y la psique llenas de heridas que nunca terminan de cicatrizar, pero esto es lo que hay.

1989

Aunque la Zona del Canal fue disuelta en 1979, extensos territorios contiguos a la ciudad siguieron siendo ocupados por las fuerzas armadas estadounidenses hasta 1999. Este mapa de las vísperas de la invasión de 1989 muestran cómo la ciudad seguía rodeada de bases militares a diez años de los tratados Torrijos–Carter.

Fuente: Lawrence A. Yates. *The US Military Intervention in Panama: Operation Just Cause*. Washington DC, 2014.

1.

Juan Manuel Justiniani
Hoy América, una historia para ser contada 1985

Grabado. Aguafuerte
La historia de Panamá, como la del resto del continente, es una serie extensa de intervenciones armadas. La llegada de los conquistadores españoles en el siglo XVI marcó el inicio del pasado, el calvario y la cruz que nuestro himno nacional nos insta a cubrir con un velo.

2.

Roberto Vergara

La protesta 1984

Grabado. Aguafuerte y cera blanda
El pueblo panameño nunca ha tenido problemas para protestar. Desde el incidente de la tajada de sandía de 1856, las huelgas masivas del movimiento inquilinario de 1925 y 1932, las marchas hacia la Zona del Canal de 1959 y 1964, las manifestaciones de la Cruzada Civilista entre 1987 y 1989, y las concentraciones más recientes alrededor del Palacio Legislativo, aquí la pelea es peleando.

4.

Sin título 1964

Fotografía en blanco y negro

El 9 de enero de 1964, 200 estudiantes panameños marcharon hacia la *Balboa High School* para exigir que se izara la bandera panameña, como se establecía en el acuerdo Chiari–Kennedy que acababa de entrar en vigor. La reacción *zonian* a esta protesta pacífica desencadenó tres días de violentos disturbios que resultaron en 21 muertos, cientos de heridos, y la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

3.

Rufino Tamayo

Sin título 1980

Litografía

En Panamá uno no puede ver tajadas de sandía sin pensar en El Incidente. Los disturbios del 15 de abril de 1856 duraron una sola noche, pero fueron usados cinco meses después para justificar la primera intervención armada estadounidense de nuestra historia: la ocupación de la estación del ferrocarril por tres días para asegurar la neutralidad y el libre tránsito por la vía interoceánica.

5.

Marcos Lee

Bandera centenario I2 2003

Óleo sobre tela

La marcha del 9 de enero se tornó violenta cuando, tras un confuso incidente con estudiantes y policías *zonians*, la bandera que portaban los panameños resultó rasgada. Hoy esta bandera, meticulosamente restaurada, reposa en una vitrina en el Museo del Canal Interoceánico.

6.

John Ryan (Juan Dal Vera)

El hombre que no tenía sangre 1979

Plumillas a colores sobre papel

Como toda estereotípica nación tropical,
Panamá tina tenido múltiples dictadores a lo
largo de su historia, tanto militares como
civiles. Quiénes entran en esta lista depende
de a qué bando le estés preguntando.

7.

Eduardo Pérez

Augusto Anastacio 1980

Grabado. Aguafuerte, aguatinta y cera blanda
En Panamá también convergen las historias
de varios dictadores de otros países. El
nicaragüense Anastasio Somoza García murió
en el hospital Gorgas, adonde había sido
traído por el gobierno estadounidense tras
ser abaleado en 1956.

8.

Constancia (Coqui) Calderón

555-1212 1967

Acrílico sobre tela

El que no brinca es sapo. Cada vez que hay
dos o más bandos, hay que cuidarse de los
informantes que le soplan a los contrarios, o
incluso a la CIA. Hoy, los teléfonos ya no son
de cable, pero cuidado y estamos todos
pinchados.

9.

Pablo Runyan

El palco del privilegio absoluto 1960

Óleo sobre tela

Cuando una obra grita tan fuerte, no hay
nada que agregar.

10.

Constancia (Coqui) Calderón

Boceto para protesta 85 1985

Pastel sobre papel

En 1985 fue asesinado Hugo Spadafora y
Nicolás Ardito Barletta fue forzado a
renunciar a la presidencia de la república:
razones más que suficientes para protestar.

11.

Constancia (Coqui) Calderón

Viernes negro II 1989

Acrílico sobre tela

A partir de 1987, las protestas contra
Noriega se hicieron cada vez mayores y
fueron reprimidas con cada vez más fuerza.
Tras la anulación de las elecciones de mayo
1989, los choques se volvieron mucho más
violentos. El 15 de Diciembre la Asamblea
Nacional designó a Noriega como Jefe de
Estado y declaró al país en estado de guerra,
y el 20 de diciembre los Estados Unidos
invadió Panamá.

12.

Adriana Lewis de Vallarino

Marcha blanca 1990

Acrílico sobre tela

Una visión completamente diferente de los
mismos eventos. Ya después del fin de la
dictadura se hizo más fácil idealizar esas
luchas por la democracia como una serie de
festivales populares con gente feliz, paz y
globos.

13.

Constancia (Coqui) Calderón

Protesta N° 2 1991

Acrílico sobre tela

La invasión estadounidense dejó un número todavía indeterminado de panameños muertos. Dos años después, la imagen de cuerpos bajo las colinas toma un significado completamente diferente.

14.

Guillermo Trujillo

La justicia del norte 1964

Plumilla y aguada sobre papel

Desde que el tratado Mallarino–Bidlack de 1846 estableció que los Estados Unidos garantizaría la perfecta neutralidad del istmo de Panamá y el libre tránsito por el ferrocarril, aquí hemos vivido convencidos que la justicia solo puede venir del norte, y esperamos con ansias su pronta llegada.

15.

Pieza invitada:

José Castrellón

Palo enceba'o 2016

Fotografía a color

Este es el *money shot* de los disturbios del 9 de enero de 1964, que ha sido reproducido en infinidad de libros, murales y monumentos, y que los panameños tenemos tatuado en nuestro imaginario colectivo. Y ahí, entre el humo, se asoman los techos del museo. El MAC está en el lugar correcto.